
Espigas y carrileras

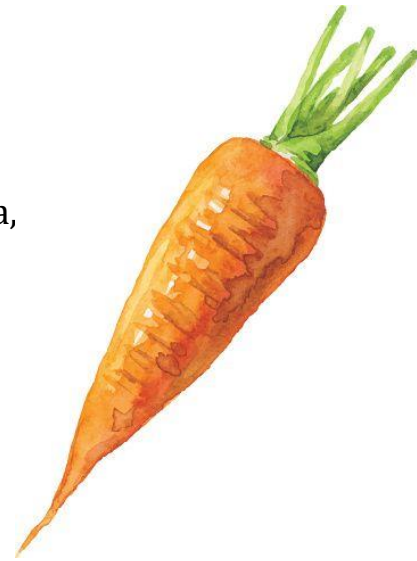


Recuerdo las palabras y los sueños,
peticiones que entre líneas son acercamiento,
historias que no se pueden tocar,
risas que me faltaron ver.

A los fundadores de mi vida;
la última vez que toqué sus manos,
sus blancos cabellos,
la última gelatina,
la última llamada en la “celebración” de mi vida,
un pintalabios que jamás conocí.

El retrato del dolor y los recuerdos,
juro que en las nubes los encuentro,
en los autos viejos,
en lo alto de las casas puntiagudas,
en los gusanitos,
en las zanahorias,
en los boleros.

Juro que los veo,
porque el último anhelo fue el recuerdo
el de la lágrima y la risa.



María José Veloza Maldonado